	<a href="http://www.huelvaacoge.org">www.huelvaacoge.org</a>	<a href="mailto:huelva@acoge.org">huelva@acoge.org</a>
	<b>BOLETIN INFORMATIVO</b> Nº 8, Febrero, 2011	
	<b>CENTRO DE HUELVA</b> Avda. Alemania, 94 1ªA Telf.: 959 28 50 72 Fax: 959 26 37 10 <u><a href="#">21002 HUELVA</a></u>	<b>CENTRO DE LEPE</b> c/ Miguel Rodríguez, s/n Telf./ Fax.: 959 38 33 84 Móvil: 620 23 20 42 <u><a href="#">21440 LEPE (HUELVA)</a></u>

## Y es que después vienen.....

En numerosas ocasiones, y cada vez más en los tiempos que corren, escuchamos afirmaciones sobre el colectivo inmigrante, tan tajantes, que siendo inciertas parecen hasta verdad, me refiero sin ir más lejos a todas aquellas leyendas urbanas que la población de acogida emite sobre el colectivo inmigrante, cualquier día del año en España, en un comercio, en la puerta de un colegio, en el salón de una casa, en el descansillo del portal de la comunidad de vecinos o en la oficina del SAE.

Y es que después, vienen los inmigrantes y ¡Mira, mira!: Los chinos no pagan impuestos, colapsan la sanidad pública, mi hermana paga 200€ euros de guardería y a ellos no les cuesta nada, les dan ayuda de todo tipo y encima sin trabajar ni cotizar.

En gran medida, la crisis económica, que esta abrazando España en estos momentos, tiene como consecuencia situaciones desastrosas para los/as jóvenes, las mujeres, las personas mayores, los hombres, la familia, la economía, la educación, la sanidad, el empleo, etc.; en definitiva para las personas y tenemos la enorme necesidad de buscar un chivo expiatorio, al cual poder culpar de nuestra lamentable situación, en el caso que nos ocupa: EL COLECTIVO INMIGRANTE.

Permítanme que les diga, que ese que llamamos colectivo inmigrante, también tiene los mismos problemas porque también son jóvenes, hombres, mujeres, personas mayores, y al igual que nosotros, sufren el desempleo, además de otras problemáticas que pueden o no compartir con nosotros, somos aquellos a los que los expertos nos llaman sociedad de acogida y a los que hace unos años, nos venía estupendamente que vinieran a trabajar con nosotros, pero ahora ya no nos gusta tanto la idea, desgraciadamente, no mantenemos conversaciones acerca de los años que los inmigrantes residentes en nuestro país han cotizado en nuestra seguridad social, han favorecido a elevar el índice de natalidad, la ocupación de oficios y empleos que eran demandados porque son puestos de difícil cobertura, por ponerles algunos ejemplos.

Para finalizar, me temo, que nuestro maravilloso estado de Bienestar social, ahora mismo está muy enfermo, casi enfermo de muerte, quizás si dejamos de echarles las culpas a los inmigrantes y comenzamos a tratarles como lo que son y viene recogido en nuestra carta magna y en nuestras leyes CIUDADANOS DE PLENO DERECHO, podremos concienciarnos y entre toda la ciudadanía, independientemente de nuestro país de nacimiento, nos ponemos a trabajar y a luchar juntos, para sacar nuestro país hacia delante ya que si no lo hacemos entre todos/as nadie lo hará por nosotros.

# FRATERNITÉ

La barbarie habita en lo más profundo de todos nosotros, como individuos y como grupos humanos, y está acechante para recuperar el terreno perdido frente a la civilización en cuanto tiene ocasión. Y las épocas en las que los recursos, la riqueza, no son abundantes, son el mejor momento para que de forma legitimada los que gobiernan vuelva a desplegar sus alas. La crisis nos devuelve a la caverna, al enfrentamiento tribal, a la lucha.

Y si las clases populares orientan su malestar hacia aquellos que vienen a quitarles el trabajo en un análisis que simplifica una realidad mucho más compleja, estas expresiones de descontento se ven azuzadas por muchos de aquellos que nos representan, los que tienen la obligación de dar ejemplo, de tener altura de miras y no sólo una visión a corto plazo. Favoreciendo la xenofobia por un puñado de votos. La mediocridad gobierna nuestras vidas, tenemos políticos mediocres que dan respuestas mediocres a los problemas que estamos afrontando en estos albores del siglo XXI.

Los grandes ideales no alumbran este recién estrenado siglo y sin utopía es difícil que vivamos con ilusión lo colectivo. Sin duda hemos avanzado en lo tecnológicos, pero no en los grandes ideales que sueñan con un mundo mejor, más justo e igualitario. Esa Francia del XIX que alumbró un cambio de rumbo en la Historia, hoy lidera la expulsión de gitanos rumanos, de nuevo clasifica seres humanos, y los estigmatiza asociando su raza a la delincuencia. La ineficacia frente a la crisis, frente al problema que viven miles de familias se compensa poniendo la atención

en otros, culpabilizando a otros, una vez más a los más débiles.

En nuestro país tampoco somos ajenos a esta oleada de racismo y de xenofobia. Y las últimas elecciones en Cataluña han dado buena muestra de ello. El ideal político no pone la atención en mejorar las condiciones de vida de las persona, promocionar su desarrollo, sino señalarlos y convertirlos en chivos expiatorios de una crisis de la que los verdaderos responsables, los que hicieron caja en época de bonanza, están impunes. Los desheredados se convierten en la cortina de humo que protege a los poderosos. No hay límites éticos cuando se trata de arañar un puñado de votos y esa visión a corto plazo entraña un gran peligro para la convivencia y el respeto entre los seres humanos. Parece que no queremos aprender de la historia, del peligro de estigmatizar a grupos humanos, a veces parece que tanto dolor ha servido para poco, que no acabamos de aprender.

Evidentemente esos asentamientos son fuente de conflictos, pero como cualquier asentamiento marcado por la exclusión, más allá de nacionalidades y etnias, que es donde se está poniendo el acento. Y realmente esa es la cuestión de fondo que hay que abordar y que los políticos eluden, porque algo habrá que hacer cuando perviven grupos humanos marcados por la incultura y la precariedad vital en todas sus manifestaciones. Y no sólo atacar a las consecuencias. No podemos dejar que la crisis nos haga olvidar la apuesta por la convivencia y la dignidad humana.

Pedro Gabo

Colabora con Huelva Acoge



**Bantabah**

(En Mali = Lugar de encuentro)

# Participar en la elecciones de MAYO 2011, ES TU DERECHO

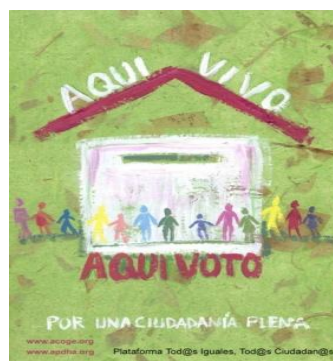
**Un total de 62.823 inmigrantes podrán votar por primera vez en 2011**



En concreto, en los próximos comicios podrán votar todos los inmigrantes procedentes de Estados miembros de la Unión Europea, así como los oriundos de países con los que España tiene convenio de reciprocidad --Colombia, Chile, Ecuador, Noruega, Paraguay, Perú y Nueva Zelanda

En las elecciones municipales podrán votar 322.633 inmigrantes de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Noruega, Nueva Zelanda, Paraguay y Perú

**15.612 ciudadanos de la UE en Huelva están llamados a votar el próximo 22M**



Las elecciones municipales del próximo 22 de mayo en la provincia no serán sólo cosa de los naturales de Huelva: 3.714 ya han manifestado su intención de participar o votaron en otra ocasión

Por otra parte, las personas de origen extranjero que cuentan con la nacionalidad española no tienen la necesidad de manifestar su voluntad de votar. Pero obligatoriamente deben estar inscritas en el padrón municipal donde viven. Además, pueden participar en las elecciones locales y en las autonómicas.

# Actividades realizadas



Taller jurídico y sanitario



Actividades deportivas



Actividades de educación



huelvacoge



Andalucía ACOGE